

El Cuarto Sábado de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Si te fijas en las iniquidades, oh Señor, oh Señor, ¿quién se mantendrá firme?
Porque contigo hay perdón.

El Verbo, que es consustancial a Dios Padre, formó todas las cosas y da vida a todos, salió de la Virgen y asumió nuestra carne, haciéndose hombre voluntariamente. Puesto que Él es bueno por naturaleza, ha derramado para todos Sus sabias enseñanzas de inefable sabiduría.

Stijo: Por amor a tu nombre te he esperado pacientemente, oh Señor; Mi alma ha esperado con paciencia tu palabra, mi alma ha esperado en el Señor.

Como Maestro de la Ley, entraste en el atrio del templo, allí enseñaste en mitad de la fiesta, como está escrito, oh Cristo; hablando con autoridad, reprendiste y censuraste a los escribas necios, y todos quedaron asombrados por la sabiduría que se hallaba en tus palabras y por todas las maravillas que eran obradas por ti.

Stijo: Desde la vigilia de la mañana hasta la noche, desde la vigilia de la mañana que Israel espere en el Señor.

Cristo, el Dador de Sabiduría, el Dador de todas las cosas buenas, Quien derrama arroyos divinos de un manantial interminable, clama: «Venid a Mí todos los que tenéis sed, sacad y bebed el agua de la vida. *Y así brotarán libremente de vuestro interior ríos de gracia y de dones divinos.»

del Menaio

Stijo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, pueblos todos.

Stijo: Porque hizo que su misericordia prevaleciera sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

Ha llegado el punto medio de los días de Pentecostés. En el cual Cristo reveló en parte su poder divino, en que fortaleció al paralítico y con una palabra lo levantó de su lecho. Como corresponde a Dios, obró milagros en un cuerpo de barro, y concedió a la humanidad vida eterna y gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Cómo podremos nosotros, oh toda-honrada, no maravillarnos de tu descendencia? quien es a la vez Dios y hombre. Porque sin conocer varón, oh Inmaculada, sin padre diste a luz a un Hijo en la carne, que sin madre fue engendrado del Padre antes de todos los siglos, pero sin sufrir cambio alguno, fusión o separación, pero conservando plenamente las características de ambas naturalezas. Por tanto, oh Soberana Señora y Virgen Madre, suplícale que salve las almas de aquellos que con fe ortodoxa te confiesan como la verdadera Teotokos.

Entrada

Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. **(dos veces)**

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí

Los Stijos de las estrofas posteriores de la Fiesta

de la Resurrección

Tono 3

Por Tu Cruz, oh Cristo nuestro Salvador, el dominio de la muerte ha sido abolido, el engaño del diablo ha sido disipado, mientras la humanidad, salvada por la fe, cada tarde te ofrece himnos.

Stijo: El Señor es Rey, está vestido de majestad; El Señor se vistió de fuerza y se ciñó.

Por Tu Resurrección, oh Señor, el universo se ha llenado de luz y el Paraíso ha sido abierto de nuevo, mientras toda la creación, cantando Tus alabanzas, cada tarde te ofrece himnos.

Stijo: Porque Él estableció el mundo que no será conmovido.

Glorifico el poder del Padre y del Hijo, y alabo la autoridad del Espíritu Santo, Divinidad indivisa e increada, Trinidad consustancial, que reina por los siglos de los siglos.

Stijo: La santidad conviene a tu casa, oh Señor, por muchos días.

Por tu pasión, oh Cristo, oscureciste el sol, y por la luz de tu resurrección hiciste radiante el universo entero. Te suplicamos que aceptes nuestro himno vespertino, Oh Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Tú, Sabiduría de Dios, viniste al templo a mitad de la fiesta, enseñando y reprendiendo a los judíos desobedientes, a los fariseos y a los escribas, y con denuedo les clamaste: El que tiene sed, que tenga ven a Mí y bebe agua viva, y nunca más tendrá sed en la eternidad. Del que cree en Mi bondad, ríos de vida eterna brotarán de su vientre noético. ¡Oh cuán grande es tu bondad y compasión, oh Cristo Dios nuestro! Gloria a Ti.

Tropario

de la Fiesta

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: «El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Si hay del Menaio

Tropario

de la Fiesta

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: «El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: « El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

MAITINES

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Tropario

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque tú, oh Salvador, clamaste a todos: El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.

Si hay del Menaio

Tropario

de la Fiesta

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: «El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: « El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

de la Resurrección

Tono 3

Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que duermen. *El Primogénito de la creación y Creador de todo lo que ha llegado a ser, ha renovado en Sí mismo la naturaleza corrupta de nuestra raza. *Muerte, ya no eres señor, *porque el Señor de todas las cosas ha destruido tu dominio.

Stijo: Levántate, Señor Dios mío, levante en alto tu brazo, no olvides hasta el fin a tus pobres.

Habiendo probado la muerte en la carne, oh Señor, borraste la amargura de la muerte al levantarte fortaleciendo a la humanidad contra ella y anunciando la abolición de la antigua maldición. Defensor de nuestras vidas, oh Señor, ¡gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Te cantamos, que has mediado en la salvación de nuestra raza, Oh Virgen Teotokos; porque tu Hijo y Dios nuestro, aceptando el sufrimiento en la Cruz en la carne que había

recibido de ti, nos ha librado de la corrupción, en cuanto que es el Amante de la Humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Cuando Tú, en la fiesta judaica, oh Salvador, viniste al templo para enseñar al pueblo, reprendiendo la estupidez de los judíos que no creían, Tú, oh Amante de la humanidad, les hablaste en un manera sagrada, diciendo: El que tenga sed, venga a mí y beba. Con lo cual, prometiste conceder a los fieles las aguas de alegría, que brotan de tu manantial incorrupto. Por tanto, clamamos a Ti: « Oh Cristo Dios, envíanos tu Santo Espíritu. Y ya que eres rico en misericordia, sálvanos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando Tú, en la fiesta judaica, oh Salvador, viniste al templo para enseñar al pueblo, reprendiendo la estupidez de los judíos que no creían, Tú, oh Amante de la humanidad, les hablaste en un manera sagrada, diciendo: El que tenga sed, venga a mí y beba. Con lo cual, prometiste conceder a los fieles las aguas de alegría, que brotan de tu manantial incorrupto. Por tanto, clamamos a Ti: « Oh Cristo Dios, envíanos tu Santo Espíritu. Y ya que eres rico en misericordia, sálvanos.»

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

El Primer Canon

A través de las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, levantadas en forma de cruz, el poder de Amalek fue derrotado en el desierto.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Los grandes beneficios y dones, las gracias y las divinas iluminaciones de Tu incomprendible y divina Encarnación, derrama y brilla abundantemente sobre nosotros, oh Maestro.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

A medio de la fiesta has venido, oh Cristo, manifiestamente enviando los resplandecientes destellos de tu divinidad; pues Tú eres la fiesta gozosa de los salvados y la Causa de nuestra salvación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Te has hecho sabiduría, justicia de Dios y redención para nosotros, oh Señor. Tú nos transportas de la tierra a la altura del Cielo, y nos concedes el Espíritu Divino.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tu carne no conoció corrupción en el sepulcro, oh Maestro. Más bien, en cuanto se formó sin simiente, no recibió corrupción, pues de manera trascendente no estaba sujeta al orden de la naturaleza.

El Segundo Canon

Una Composición de Andrés de Creta

Tono 8

Tú hiciste del mar un muro; Arrojaste en lo profundo al faraón jactancioso junto con sus carros. Salvaste al pueblo con calzado seco, oh Señor, y lo llevaste a un monte de santificación, mientras clamaban: Te cantaremos un cántico de victoria, Dios nuestro, porque Tú has sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Batid palmas, oh naciones; lamentaos, oh hebreos. Porque Cristo, el Dador de la vida, rompió las ataduras del Hades, resucitó a los muertos y sanó las enfermedades con la palabra. Este es nuestro Dios, que da vida a los que creen en su nombre.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú mostraste un prodigio al convertir el agua en vino, oh Maestro, que convertiste en sangre los ríos de Egipto. También resucitaste a los muertos, cumpliendo esta señal en estos últimos tiempos. Gloria a Tu inefable consejo, oh Salvador; gloria a tu humillación, por la cual nos has renovado.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú eres un manantial inagotable de vida verdadera, oh Señor; Tú eres nuestra Resurrección. De buena gana te cansaste, oh mi Salvador, y de buena gana tuviste sed, someténdote a las leyes de la naturaleza. Y cuando llegaste a Sichar en la carne, le pediste agua a la mujer samaritana para poder beber.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Bendeciste los panes y multiplicaste los peces, oh Dios incomprensible; Tú llenaste generosamente a la gente y prometiste un manantial inagotable de sabiduría a los sedientos. Tú eres nuestro Dios, oh Salvador, que das vida a los que creen en tu nombre.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Glorifico a los Tres que son co-principios y de igual soberanía: el Padre, que es Dios sin principio; el Hijo, Quien es co-sin-principio; y el Espíritu, que es co-eterno con el Hijo; una esencia en tres hipóstases. Alabo y honro a un Principio soberano supremo de la Divinidad y la Esencia sin principio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Tú sola contuviste dentro de tu vientre al Creador, oh Dador de Dios, concibiéndolo inefablemente en la carne pero permaneciendo virgen, mientras que tu virginidad de ninguna manera sufrió daño. Ruégale siempre incesantemente en favor de tu rebaño, ya que Él es tu Hijo y Dios.

Katabasia

Tú hiciste del mar un muro; Arrojaste en lo profundo al faraón jactancioso junto con sus carros. Salvaste al pueblo con calzado seco, oh Señor, y lo llevaste a un monte de santificación, mientras clamaban: Te cantaremos un cántico de victoria, Dios nuestro, porque Tú has sido glorificado.

ODA 3

El Primer canon

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fuerza, mi amparo y fundamento.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú abriste a la Iglesia los manantiales de las aguas creadoras de vida, oh Bondadoso, y clamaste: Si algún hombre celoso tiene sed, que venga y beba.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Dijiste claramente que serías elevado de la tierra al cielo, y prometiste enviar desde allí el Espíritu Santo.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El Señor, que por naturaleza es vivificador y que nació de una Virgen, ha concedido la incorrupción a todos los fieles, ya que Él es compasivo.

El segundo canon

Mi corazón se afirma en el Señor, mi poder se exalta en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en Tu salvación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

No juzguéis un juicio según las apariencias, oh judíos; así, como está escrito, dijo el Maestro cuando llegó al templo y enseñó en la Fiesta Judía.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

No juzguéis un juicio según las apariencias, oh judíos, porque Cristo ha venido. Los profetas lo llamaron: El que viene de Sion y ha restaurado el mundo.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Aunque no creáis Sus Palabras, oh judíos, sed convencidos por las obras del Maestro. ¿Por qué os engañáis a vosotros mismos y menospreciáis al Santo, de quien Moisés escribió en la Ley?

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Si el Mesías ciertamente debe venir, oh judíos, entonces el Mesías ha venido ahora, Quien es Cristo. ¿Por qué os engañáis a vosotros mismos y menospreciáis al Justo, de quien Moisés escribió en la Ley?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te adoramos, oh Padre, que eres sin principio en tu esencia, y piadosamente alabamos a tu Hijo sin principio y al Santísimo Espíritu, oh vosotros, los Tres que sois por naturaleza un solo Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Aunque eres uno de la Trinidad, asumiste la carne, sin sufrir cambios en tu esencia ni quemar el vientre incorrupto de la que te dio a luz, oh Señor, que eres todo Dios y fuego. .

Katabasia

Mi corazón se afirma en el Señor, mi poder se exalta en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en Tu salvación.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión,

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

de la Fiesta

Tono 8

A el medio de la fiesta te paraste en el atrio del templo de una manera digna de Dios y gritaste en voz alta: El que tiene sed acérquese ahora a Mí y beba. El que bebiere del agua sagrada que Yo daré, de dentro brotarán los manantiales de Mis enseñanzas. El que crea que el Divino Padre me envió, y que yo salí de él, conmigo será glorificado. Por lo tanto, clamamos a Ti: Gloria a Ti, oh Cristo Dios, que haces que los arroyos de Tu gran amor por la humanidad, broten abundantemente para nosotros, Tus siervos.

ODA 4

El Primer canon

Contemplándote, el Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está ataviada y dignamente clama en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo derribado las puertas de la muerte con Tu poder, Tú has dado a conocer los caminos de la vida; y Tú abriste las puertas de la inmortalidad a los que claman con fe: Gloria a Tu poder, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Puesto que Tú, que eres sin principio, tienes en el puño de tu mano el principio de todas las cosas, y mantienes firme su fin medio y final también, te paraste en medio y clamaste en voz alta: Venid, oh hombres de mente piadosa; disfrutar de los dones divinos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Puesto que Tú, como Dios, tienes autoridad sobre todas las cosas, y como un solo poderoso destruiste el dominio de la muerte, oh Cristo, Tú prometiste enviar el Espíritu Santo, que procede del Padre.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Madre inmaculada que no conocías el matrimonio, concedes abundante gracia a quienes te alaban; ya la Palabra que es anterior a los siglos y que nació de ti, pides el perdón de sus ofensas.

El segundo canon

Con ojos noéticos el Profeta Habacuc previó Tu venida, oh Señor; por lo que gritó en voz alta: “¡Dios saldrá de Teman!” ¡Gloria a Tu poder! ¡Gloria a Tu condescendencia!

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Si el Mesías debe venir, entonces Cristo es el Mesías, oh inicuos; ¿Por qué no creéis en Él? He aquí que ha venido, y las cosas que hace dan testimonio de él: convirtió el agua en vino y fortaleció al paralítico con la palabra.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Ya que no entendéis las Escrituras, todos vosotros estáis engañados, oh hebreos inicuos; porque Cristo verdaderamente ha venido y ha iluminado a toda la humanidad, mostrando entre vosotros muchas señales y prodigios. En vano negáis a Aquel que es la Vida verdadera.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Cristo clamó a los judíos: Una obra os he mostrado, y ya os maravilláis. Circuncidáis al hombre aun en sábado, dice; ¿Por qué, pues, me acusáis a mí, que con una palabra he levantado a un paralítico?

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

He hecho muchas obras; ¿Por qué obra, pues, me apedreáis? gritó Cristo a los judíos, vituperándolos. Porque con una palabra he sanado completamente al hombre; no juzguéis según las apariencias, oh hombres.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú que obraste a través de los Apóstoles y que, junto con el Espíritu, descansas en los Profetas, oh Cristo, Tú, Hijo inmaculado de la naturaleza del Padre, Tú conduciste a las naciones al conocimiento de Ti a través de Tus signos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad, Unidad indivisa; Padre, Hijo y Espíritu Santo sin principio; Tú Trinidad en Unidad; Oh Dios increado, creador de vida, igual en honor y en rango: salva a los que te alaban, y líbralos de peligros y aflicciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Oh Esposa de Dios y Virgen Madre pura, que en tu vientre contuviste a Dios mientras aún permanecía incircunscrito: No ceses de interceder por nosotros, para que por ti seamos librados de las adversidades, porque a ti acudimos siempre en busca de refugio.

Katabasia

Con ojos noéticos el Profeta Habacuc previó Tu venida, oh Señor; por lo que gritó en voz alta: “¡Dios saldrá de Teman!” ¡Gloria a Tu poder! ¡Gloria a Tu condescendencia!

ODA 5

El Primer canon

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz sagrada que se aleja de la oscuridad de la ignorancia aquellos que cantan Tus alabanzas con fe.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo llegado a el medio de las fiestas divinas, seamos piadosamente sabios y adornémonos celosamente con la perfección de la virtud divina.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Cuán verdaderamente sagrada es esta fiesta presente; porque marca el punto medio de las grandes fiestas y brilla desde ambas.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La mente del Arcángel no es capaz de comprender Tu inefable y purísimo parto de una Virgen, oh mi Salvador, Quien eres grande en misericordia.

El segundo canon

Oh Señor nuestro Dios, concédenos Tu paz; Señor, Dios nuestro, tómanos como posesión tuya; Oh Señor, fuera de Ti no conocemos a otro: e invocamos Tu Nombre.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo adornado a Tus Apóstoles con milagros y magnificado a Tus discípulos con prodigios en todo el Mundo, Tú los has glorificado y les has otorgado Tu Reino, oh Salvador nuestro.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Los discípulos han alumbrado todos los confines de la tierra con milagros y enseñanzas, y de diversas maneras predicaron la palabra de Tu Reino, oh Cristo Salvador.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Enviamos alabanzas a Tu Reino, y te ofrecemos un himno a Ti, Quien apareciste en la tierra por nuestro bien e iluminaste al Mundo y restauraste a Adán.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Gloria a Ti, oh Padre santo, Dios ingénito. Gloria a Ti, oh Palabra eterna y unigénita. Gloria a Ti, oh Espíritu Divino, de un solo trono y de una misma esencia con el Padre y el Hijo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Tu vientre se ha convertido en una mesa sagrada que contiene el Pan Celestial, del cual el que come no muere, como ha dicho el Alimentador de todo, oh Dador de Dios.

Katabasia

Oh Señor nuestro Dios, concédenos Tu paz; Señor, Dios nuestro, tómanos como posesión tuya; Oh Señor, fuera de Ti no conocemos a otro: e invocamos Tu Nombre.

ODA 6

El Primer canon

La iglesia clama a Ti, oh Señor, "Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

El punto medio de Pentecostés ha llegado este día. Por la primera fiesta se ilumina con el fulgor divino de la divina Pascua, y por la segunda fiesta se hace resplandecer con la gracia del Consolador.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Mientras estabas en el templo, oh Cristo, hablaste a las asambleas de los judíos y revelaste tu propia gloria, manifestando así tu consustancialidad con el Padre.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Sé tú mi protección y mi baluarte inquebrantable, oh única Madre de Dios. Redímeme de los obstáculos del mundo e ilumíname con tu divina refulgencia.

El segundo canon

Las olas de la vida me perturban como las aguas del mar, Oh Amante de la Humanidad. Por eso, como Jonás, clamo a Ti, oh Verbo: Levanta mi vida de la corrupción, oh Señor compasivo.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Jesús, que cuidas de todos los confines de la tierra, subiste al templo a el medio de la fiesta, como dijo Juan, y enseñaste a las multitudes la Palabra de verdad.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú abriste Tus labios, oh Maestro, y predicaste al mundo el Padre purísimo y el Santísimo Espíritu, conservando Tu parentesco con ambos incluso después de Tu Encarnación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú cumpliste la obra del Padre y confirmaste Tus palabras con Tus obras, porque Tú realizaste curaciones y señales, oh Salvador, levantando a los paralíticos, limpiando a los leprosos y resucitando a los muertos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

El Hijo sin principio recibió un principio y se hizo hombre, tomando sobre sí lo que es propio de nuestra naturaleza. Y a el medio de la fiesta enseñó y dijo: Apresuraos a la primavera que siempre fluye, para que podáis brotar la vida.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Todos glorificamos a la única Divinidad en Trinidad, la esencia increada e indivisa en tres Hipóstasis, incluso el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, Quienes siendo Tres son Uno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Te alabamos que permaneciste virgen después de dar a luz; sólo a ti te glorificamos como Virgen y Madre, oh pura Doncella, Esposa de Dios; porque de ti Dios verdaderamente se encarnó y así nos dio vida.

Katabasia

Las olas de la vida me perturban como las aguas del mar, Oh Amante de la Humanidad. Por eso, como Jonás, clamo a Ti, oh Verbo: Levanta mi vida de la corrupción, oh Señor compasivo.

Kontaquio de la Fiesta

Tono 4

Habiendo llegado a el medio de la fiesta de la Ley Judaica, Oh Maestro y Creador de todas las cosas, Tú clamaste a los presentes, Oh Cristo Dios: Ven aquí y saca el agua de la inmortalidad. Por lo tanto, nos postramos ante Ti y fielmente clamamos en voz alta: Concédenos Tus misericordias, porque Tú eres verdaderamente el Manantial de nuestra vida.

Ikos

Con los ríos de Tu Sangre riega mi alma, que se ha vuelto seca y estéril a causa de mis iniquidades y ofensas, y muéstrala fructífera en virtudes. Porque Tú dijiste a todos que se acercaran a Ti, oh Santísima Palabra de Dios, y sacaran el agua de incorrupción, que es viva y que lava los pecados de aquellos que alaban Tu glorioso y divino levantamiento. A los que Te conocen como Dios, oh Bondadoso, concédeles desde lo alto la fuerza del Espíritu, que en verdad fue llevada por Tus discípulos, porque Tú eres verdaderamente la Fuente de la vida para todos.

ODA 7

El Primer canon

En el horno persa, los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con un amor de

piEDAD en lugar de una llama de fuego, gritaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de Tu gloria, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo disipado el poder de la muerte con Tu poder, oh Salvador, Tú has dado a conocer a toda la humanidad el camino de la vida. Con agradecimiento Te claman: Bendito eres Tú en el templo de Tu gloria, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Al verte encarnado, las asambleas del pueblo hebreo no te reconocieron, oh Verbo de Dios; pero te cantamos: Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alégrate, oh santificado y divino tabernáculo del Altísimo; porque por ti, oh Teotocos, se ha concedido alegría a los que claman: Bendita eres entre las mujeres, oh Señora inmaculada.

El segundo canon

El horno caldeo, ardiendo con fuego, fue rociado por el Espíritu a través de la presencia de Dios; y los niños corearon: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas!

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú, que eres descanso para todos, te fatigaste en la carne; Tú, que eres la fuente de los milagros, tuviste sed de buena gana. Tú buscaste agua, oh Jesús, prometiendo agua viva.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú conversaste con una mujer samaritana, oh Señor, reprendiendo así la insensatez de los inicuos hebreos, en cuanto ella te creyó Hijo de Dios, y te negaron.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Salvador, manantial siempre vivo, prometiste conceder agua viva que brota, el agua de la inmortalidad, a aquellos que con fe reciben tu Espíritu, que procede del Padre.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Con cinco panes alimentaste a los miles que pasaban hambre, e hiciste que el bocado del niño fuera más que suficiente para otra multitud, oh Salvador. Así mostrando Tu gloria a Tus sagrados discípulos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

El que come Tu Pan vivirá para siempre, y el que bebe Tu Sangre permanece en Ti, mi Salvador, y Tú permaneces en él, y lo resucitarás en el último día.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú hiciste maravillosa Tu dispensación, oh Maestro, confirmando con milagros Tu divina autoridad. Tú expulsaste las enfermedades, resucitaste a los muertos e iluminaste a los ciegos, ya que Tú eres Dios.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Limpiaste a los leprosos y restauraste a los cojos; Tú fortaleciste a los parálíticos y sanaste a la mujer que sangraba, y caminaste sobre el mar. Así mostrando Tu gloria a Tus sagrados discípulos.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Adoramos a Tu Padre eterno y la gracia del Espíritu, que Tú como Dios diste a Tus Apóstoles, enviándolos a predicar, oh Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Tú contuviste dentro de tu vientre la Palabra incontenible, amamantaste en tus pechos a Aquel que nutre al mundo y tuviste en tus brazos a nuestro Sustentador, oh puro Dador de Dios.

Katabasia

El horno caldeo, ardiendo con fuego, fue rociado por el Espíritu a través de la presencia de Dios; y los niños corearon: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas!

ODA 8

El Primer canon

Habiendo extendido sus manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su guarida; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaban el poder del fuego y gritaban en voz alta: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiéndote levantado de la tumba como alguien hermoso y adornado con la gloria de la Deidad, oh Señor, Tú te apareciste a Tus Apóstoles y prometiste enviar el poder del Espíritu a aquellos que claman en voz alta: Bendecid al Señor, todos vosotros. obras del Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

De una manera digna de Ti, ya que Tú como Dios eres el Autor Supremo de la vida, mataste al Hades y diste a todos la vida eterna, por lo que las gracias de estos días radiantes constituyen ahora una imagen clarísima de la vida eterna de aquellos que clamar: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú hiciste que rayos de justicia brillaran sobre el mundo como el sol, oh Cristo, al enviar a tus Apóstoles al mundo. Llevándote a Ti, la Luz incomprensible, alejaron las tinieblas de la ignorancia, y clamaron: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

He aquí ahora, un príncipe y gobernante ha venido manifiestamente de la tribu de Judá, porque tú, oh todo inmaculado, has dado a luz a Aquel que es la Expectativa de las naciones que fueron apartadas para Él en un tiempo. Sí, tú has dado a luz a Cristo, a quien cantamos: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

El Segundo Canon

Sentado en el trono de la gloria, e incesantemente glorificado como Dios, ¡Oh ángeles y cielos, bendecidlo, cantado y exaltadlo supremamente por todas las edades!

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Venid, oh pueblos, y contemplad a Aquel que es alabado sobre un trono de gloria, siendo blasfemado por gente sin ley. Y al contemplarlo, alábenlo como el Mesías, que fue anunciado por los profetas.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú eres verdaderamente el Cristo que ha venido al mundo. En Ti está la salvación y la remisión de las faltas de nuestros padres; Tú eres en verdad la Vida de aquellos que han llegado a creer en Ti.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Como está escrito, la Sabiduría de Dios entró en el templo a el medio de la fiesta y enseñó que Él es verdaderamente Cristo el Mesías, de quien proviene la salvación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

En los sábados y en todos los días Cristo obraba señales manifiestas, sanando a los que padecían diversas enfermedades. Pero el pueblo engañoso fue consumido por la malicia y la ira.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Los judíos injuriaron amargamente a Cristo y dijeron: En el día de reposo, este Hombre ha sanado al paralítico que había estado enfermo durante muchos años, por lo tanto, ha transgredido la Ley.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Cristo dijo a los judíos: ¿No mandó Moisés, al daros la Ley, que os circuncidéis? Sin embargo, vosotros circuncidáis en sábado, para que no se quebrante la ley de vuestros padres.

Stíjo: Gloria a Dios nuestro, Gloria a Ti.

Los que eran completamente ingratos y que en la antigüedad habían peregrinado en el desierto, por malicia lanzaron blasfemias contra su Benefactor. Menearon sus lenguas injustas mientras meditaban cosas vanas.

Stíjo: Bendecimos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor

En verdad, la Trinidad es un solo Dios, sin que el Padre abandone lo que le es propio y asuma la filiación, ni el Hijo transforme sus atributos en procesión. Pero yo glorifico a los Tres separados y juntos, como Luz y Dios, a lo largo de los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Dinos, oh Teotocos: ¿Cómo diste a luz a Aquel que ha brillado eternamente desde el Padre y que es alabado junto con el Espíritu Santo? - excepto de una manera conocida sólo por Aquel que se complació en nacer de ti.

Katabasia

Sentado en el trono de la gloria, e incesantemente glorificado como Dios, ¡Oh ángeles y cielos, bendecido, cantado y exaltadlo supremamente por todas las edades!

ODA 9

El Primer canon

Una piedra angular no cortada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: incluso Cristo, Quien ha unido las naturalezas dispares; por tanto, regocijándonos te engrandecemos, Oh Teotocos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Puesto que hemos aprendido de Cristo un modo de vida nuevo y sin precedentes, seamos todos especialmente diligentes en conservarlo hasta el final, para que podamos gozar de la presencia del Espíritu Santo.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Salvador dador de vida, Tú vestiste mi naturaleza mortal con el manto de la inmortalidad y la gracia de la incorrupción, y la levantaste junto contigo mismo. Tú lo condujiste al Padre, habiendo disipado mi guerra de muchos años.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Ya que hemos sido restaurados a la vida del Cielo en virtud de la mediación de Aquel que se despojó a sí mismo hasta tomar la forma de siervo y nos exaltó, engrandezgámoslo como es debido.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos los fieles hemos puesto nuestra confianza en ti, y te aclamamos con cantos de alabanza como la raíz, fuente y causa de la incorrupción, oh Virgen, porque nos diste la inmortalidad hipostática.

El segundo canon

La virginidad es ajena a la maternidad, y el tener hijos es una cosa extraña a las vírgenes: sin embargo, en ti, oh Teotocos, ambas cosas se han cumplido. Por eso nosotros y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurado.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

En la fiesta judaica, oh mi Salvador, subiste a tu templo y enseñaste todo. Y los judíos se maravillaron y dijeron: ¿De dónde sabe este Hombre las letras, sin haber aprendido nunca?

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Mi Redentor hizo prodigios y señales, brotando dones de sanidades. Él ahuyentó las enfermedades y sanó a los enfermos, pero los judíos se enfurecieron con frenesí ante la multitud de sus milagros.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Mi Redentor clamó mientras reprochaba a los judíos desobedientes: No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio. Porque la ley también manda que todo hombre sea circuncidado, aunque sea en sábado.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Como prometiste, oh Salvador, Tú concediste los mayores milagros a Tus discípulos cuando los enviaste a predicar Tu gloria a las naciones. Y proclamaron al mundo Tu gracia y Resurrección y Encarnación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Cristo dijo a los judíos: Si circuncidáis a un hombre en sábado para que la ley no sea quebrantada, ¿por qué os enojáis ahora contra mí, si con una palabra he sanado completamente a un hombre? Vosotros juzgáis según la carne.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Verbo, que sanaste la mano seca con una palabra, sana la tierra de mi corazón, que desde hace mucho tiempo se ha secado, y muéstrame como uno fructífero, para que yo también pueda dar fruto en ferviente arrepentimiento, oh Salvador.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Me acuesto en mi lecho de dolor, oh Verbo. Haz que me mantenga en pie limpiando mi

corazón leproso e iluminando los ojos de mi alma, así como levantaste al parálítico que yacía en su cama.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Es ajeno a los inicuos reverenciar a la Trinidad sin principio, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, la Omnipotencia increada, por quien el mundo entero fue establecido con la fuerza de su poder.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Tú, oh Virgen Madre, contenías en tu vientre a Cristo, el Dador de la vida, Quien es Uno de la Trinidad; A quien toda la creación alaba y ante Quien tiemblan los tronos en lo alto. Le suplicas, oh bendito, que nuestras almas se salven.

Katabasia

La virginidad es ajena a la maternidad, y el tener hijos es una cosa extraña a las vírgenes: sin embargo, en ti, oh Teotocos, ambas cosas se han cumplido. Por eso nosotros y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurado.

Exapostilario

Tono 3

Oh Tú que tienes el cuenco de vino de los dones que nunca se vacía, concédeme sacar agua para la remisión de mis pecados. Porque con mucha sed estoy tomado, Oh Tú, el único amorosamente compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espirita Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Tú que tienes el cuenco de vino de los dones que nunca se vacía, concédeme sacar agua para la remisión de mis pecados. Porque con mucha sed estoy tomado, Oh Tú, el único amorosamente compasivo.

Las Alabanzas

del Octoijos

de la Crucifixión

Tono 3

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Venid, naciones todas, reconoced el poder del terrible misterio; *porque Cristo nuestro Salvador, el Verbo sin principio, *fue crucificado por nosotros y voluntariamente fue sepultado* y resucitó de entre los muertos* para salvar al universo entero. *A Él adoremos.

Stijo: Alabarlo con tambores y danzas, alabarlo con trompas y flautas;

Tus guardias contaron todas las maravillas, oh Señor, pero, llenando de dinero su mano derecha, el Sanedrín de necedad pensó en ocultar tu resurrección, que el mundo glorifica; ten piedad de nosotros.

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

de la Resurrección

Todas las cosas se han llenado de alegría al recibir la prueba de la Resurrección. Porque María Magdalena, al llegar al sepulcro, encontró un ángel sentado sobre la piedra, resplandeciente con vestiduras resplandecientes, que decía: “¿Por qué buscas entre los muertos al que vive? Él no está aquí, pero ha resucitado, como lo había predicho, y va delante de ti a Galilea”.

a los Mártires

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

En Tu luz, oh Maestro y Amante de la humanidad, veremos la luz. Porque Tú resucitaste de entre los muertos, concediendo la salvación a la raza humana, por lo que toda la creación te glorifica a Ti, el único sin pecado; ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espirita Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

del Pentecostario

Habiendo sido iluminados por la Resurrección de Cristo Salvador, oh hermanos, y habiendo llegado a la mitad de las fiestas del Maestro, guardemos verdaderamente los mandamientos de Dios, para que seamos considerados dignos de celebrar la Ascensión. y concédete la venida del Espíritu Santo.

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Con su flujo interminable, el manantial de tu sabiduría se derrama con tu agua espiritual. Al beber de esta corriente, nos llenamos de doctrinas enseñadas por Dios.

Stijo: Acuérdate de tu congregación, que adquiriste desde el principio.

La raza verdaderamente grave de los hebreos ha sido herida, porque oyeron como tú enseñabas y hablaron doctrinas salvadoras a las multitudes, oh Verbo.

Stijo: Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Oh Creador de todo, Viniste a Sión; y estando en medio de tu pueblo, les concediste tu gracia salvadora, oh Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y or los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Señor, a mitad de la fiesta, antes de soportar Tu preciosa Cruz, subiste al templo, enseñando con valentía a los judíos acerca de las cosas que fueron escritas por Ti en los libros de Moisés y la Ley. Y asombrados del inefable misterio de tu sabiduría, maliciosamente meditaron dentro de sí para conspirar contra Ti: ¿Cómo sabe éste letras, sin haberlas aprendido nunca? sin saber que eres el Salvador de nuestras almas.

Tropario de la Fiesta

Tono 8

A medio de la fiesta dale de beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; porque Tú, oh Salvador, gritaste a todos: El que tenga sed, que venga a Mí y beba. Por tanto, oh Manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.

Si hay del Menaio

Tropario

de la Fiesta

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: «El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: « El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Comienza la Primera Hora.

LA LITURGIA

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Las estrofas de las Bienaventuranzas

de la ODA 5 del Canon .de Medio Pentecostés

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Habiendo llegado a la mitad de las fiestas divinas, seamos piadosos y sabios adornarnos celosamente con la perfección de la virtud divina.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Cuán verdaderamente sagrada es esta fiesta actual; porque marca el punto medio de las grandes fiestas y brilla desde ambas.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Habiendo adornado a Tus Apóstoles con milagros y magnificado a Tus discípulos con maravillas en todo el mundo, los has glorificado y les has otorgado Tu Reino, oh Salvador nuestro.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Los discípulos han iluminado todos los confines de la tierra con milagros y enseñanzas, y de diversas maneras predicaron la palabra de Tu Reino, oh Cristo Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Gloria a Ti, oh Padre santo, Dios unigénito. Gloria a Ti, oh Palabra unigénita y eterna.
Gloria a Ti, oh Espíritu Divino, de un solo trono y de una esencia con el Padre y el Hijo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu vientre se ha convertido en una mesa sagrada que contiene el Pan celestial, del cual el que come no muere, como ha dicho el Nutridor de todos, oh Nacimiento de Dios.

Tropario

de la Fiesta

Tono 8

A media de la fiesta dale de beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; porque Tú, oh Salvador, gritaste a todos: El que tenga sed, que venga a Mí y beba. Por tanto, oh Manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Habiendo llegado a el medio de la fiesta de la Ley Judaica, Oh Maestro y Creador de todas las cosas, Tú clamaste a los presentes, Oh Cristo Dios: Ven aquí y saca el agua de la inmortalidad. Por lo tanto, nos postramos ante Ti y fielmente clamamos en voz alta: Concédenos Tus misericordias, porque Tú eres verdaderamente el Manantial de nuestra vida.

Proquimeno

Tono 3

Grande es nuestro Señor, y grande es Su fuerza, y de Su entendimiento no hay medida.
(dos veces)

Stíjo: Alabad al Señor, porque un salmo es algo bueno; que la alabanza sea dulce hacia nuestro Dios.

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y su entendimiento no tiene medida.

La Epístola

Los Hechos de los Apóstoles (12:1-11)

1 Por aquel tiempo, el rey Herodes decidió arrestar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos.

2 Hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan.

3 Al ver que esto agradaba a los judíos, decidió detener también a Pedro. Eran los días de los Ácimos.

4 Después de prenderlo, lo metió en la cárcel, entregándolo a la custodia de cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno; tenía intención de presentarlo al pueblo pasadas las fiestas de Pascua.

5 Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él.

6 Cuando Herodes iba a conducirlo al tribunal, aquella misma noche, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con cadenas. Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel.

7 De repente, se presentó el ángel del Señor, y se iluminó la celda. Tocando a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: «Date prisa, levántate». Las cadenas se le cayeron de las manos,

8 y el ángel añadió: «Ponte el cinturón y las sandalias». Así lo hizo, y el ángel le dijo: «Envuélvete en el manto y sígueme».

9 Salió y lo seguía, sin acabar de creerse que era realidad lo que hacía el ángel, pues se figuraba que estaba viendo una visión.

10 Después de atravesar la primera y la segunda guardia, llegaron al portón de hierro que daba a la ciudad, que se abrió solo ante ellos. Salieron y anduvieron una calle y de pronto se marchó el ángel.

11 Pedro volvió en sí y dijo: «Ahora sé realmente que el Señor ha enviado a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo de los judíos».

Aleluya

Tono 1

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Acuérdate de tu congregación, que has comprado desde el principio.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Evangelio

Juan (8:31-42)

31 Dijo Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si permanecéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos;
32 conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres».
33 Le replicaron: «Somos linaje de Abrahán y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: “Seréis libres”?».
34 Jesús les contestó: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es esclavo.
35 El esclavo no se queda en la casa para siempre, el hijo se queda para siempre.
36 Y si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres.
37 Ya sé que sois linaje de Abrahán; sin embargo, tratáis de matarme, porque mi palabra no cala en vosotros.
38 Yo hablo de lo que he visto junto a mi Padre, pero vosotros hacéis lo que le habéis oído a vuestro padre».
39 Ellos replicaron: «Nuestro padre es Abrahán». Jesús les dijo: «Si fuerais hijos de Abrahán, haríais lo que hizo Abrahán.
40 Sin embargo, tratáis de matarme a mí, que os he hablado de la verdad que le escuché a Dios; y eso no lo hizo Abrahán.
41 Vosotros hacéis lo que hace vuestro padre». Le replicaron: «Nosotros no somos hijos de prostitución; tenemos un solo padre: Dios».
42 Jesús les contestó: «Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais, porque yo salí de Dios, y he venido. Pues no he venido por mi cuenta, sino que él me envió.

En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

La virginidad es ajena a la maternidad, y la maternidad es algo extraño para las vírgenes: sin embargo, en ti, oh Teotocos, ambas han sucedido. Por lo tanto, nosotros, y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurada.

Himno de Comuni3n

El que come Mi Carne y bebe Mi Sangre permanece en Mí y Yo en él, dice el Se3or.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Verso de la Comuni3n

El que come mi carne y bebe mi sangre, en Mí permanece, y yo en Él, dice el Se3or.
Aleluya.

Se canta, «Cristo ha resucitado...» en lugar de «Hemos visto la luz verdadera...»

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en el sepulcro.